



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

N°103
2023 - 1
Enero - Marzo

Revista de Filosofía

Vol. 40, N°103, 2023-1, (Ene-Mar) pp. 326-343
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

**El valor del sentido de comunidad como contribución de
adaptabilidad para la escuela virtual**

The Sense of Community Contributes to Adaptability in the Virtual School

Ena Ysabel Kitsutani Barrenechea

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1465-0736>
Universidad San Ignacio de Loyola - Perú
ekitsutani@usil.edu.pe

Luis Esposorio Sánchez Gamarra

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4406-2900>
Universidad San Ignacio de Loyola - Perú
luis.sanchezgam@usil.pe

Alejandro Cruzata-Martínez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0104-0496>
Universidad San Ignacio de Loyola - Perú
alejandrocruzatamartinez@yahoo.es

Patricia Medina-Zuta

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6315-9356>
Universidad San Ignacio de Loyola - Perú
patricia.medina@epg.usil.pe

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.7596971>

Recibido 14-10-2022 – Aceptado 07-01-2023

Resumen

El Sentido de Comunidad es un constructo importante en la vida de las personas, pues sentirse parte de un grupo es, sin duda, uno de los propósitos básicos de la sociedad, pues allí, las personas se integran, conviven, aprenden y se desarrollan a través del ejercicio y logro de metas comunes. En ese sentido, si los miembros de una comunidad gozan plenamente de la dinamización armónica en sus relaciones, puede ser posible lograr un buen estado de bienestar. En esa línea, la escuela, al ser una comunidad, se constituye en un espacio importante en la vida de los adolescentes. Durante la etapa de confinamiento obligatorio, el SC puede haber contribuido a la adaptabilidad de los estudiantes ante la nueva normalidad. El objetivo del estudio ha sido conocer si en las nuevas circunstancias que ha enfrentado la escuela, el SC se ha mantenido entre los estudiantes del nivel secundario de una escuela privada de Lima, entendiendo que su desarrollo puede contribuir a la adaptabilidad y, por lo tanto, al bienestar de los estudiantes. Se aplicó el instrumento Scale of Sense of Community in the School (SoC-S) que recogió la percepción de 371 estudiantes del 1° al 5° grado de secundaria, entre los 12 y 17 años, quienes desde marzo del 2020 venían

interactuando a través de entornos virtuales tanto para realizar sus actividades académicas como de convivencia social.

Palabras clave: Sentido de comunidad, Adaptabilidad, Confinamiento y nueva normalidad, Escuela virtual.

Abstract:

The Sense of Community is an important construct in people's lives, since feeling part of a group is, without a doubt, one of the basic purposes of society: it's how people come together, coexist, learn, and shape themselves through the exercise and achievement of common goals. In this sense, if members of a community fully enjoy harmonic dynamization in their relationships, it may be possible to achieve a state of well-being. Along these lines, the school (a community) is considered an important space in teenagers' lives. During the compulsory confinement stage, the SC may have contributed to students adapting to the new normal. The investigation's goal was to know if, given the new circumstances that the school has had to face, a sense of community remained among the students at a private high school in Lima, understanding that its development can contribute to adaptability and, therefore, to the welfare of the students. The instrument "Scale of Sense of Community in the School (SoC-S)" was used. It gathered the perceptions of 371 students from 1st to 5th grade of secondary school, between the ages of 12 and 17, who have been interacting through the Internet since March 2020 to carry out their academic and social activities.

Keywords: Sense of community. Adaptability. Confinement and new normality. Virtual school.

Introducción

Cuando la pandemia llegó a Sudamérica, el Perú no estaba preparado para afrontarla. A pesar de la paralización social, producto de la Emergencia Sanitaria que ya se producía en Asia, Europa y América del Norte, nadie pudo presagiar el cambio tan drástico que la Covid-19 impondría no solo en el aspecto sanitario, sino también en el estilo de vida y en las estructuras sociales a todo nivel¹. Luego de un año y medio de restricciones y cierres parciales o totales de establecimientos, el sistema escolar tuvo que enfrentar muchos desafíos². Las carencias se pusieron en evidencia sobre todo en el sector público y en los pequeños colegios privados, en un país como el Perú donde, según datos del Instituto nacional de Estadística e Informática (INEI), a nivel nacional, en el primer trimestre del año 2020, solo el 40,1% de hogares contaba con acceso a internet, ese porcentaje disminuye a un 5,9% en las áreas rurales³.

¹ Zuloaga, M. L., Aprendizaje a lo largo de la vida. Reflexiones de la pandemia. Experiencia peruana educación no formal. *Educación*, 27(2) 175-199, Lima, 2021, p. 175, Recuperado de: <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2432>

² Barrón, M. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En J. Girón (Ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 66-74). UNAM, Ciudad de México, 2020, p. 68, Recuperado de: https://www.iisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf

³ INEI – Instituto Nacional de Estadística e Informática, *Estadísticas de las Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares*. (Informe n° 2). INEI, Lima, 2021, p. 5, Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/boletines/02-informe-tecnico-tic-i-trimestre-2021.pdf>

Como consecuencia del confinamiento obligatorio establecido por el gobierno, la presencialidad en las escuelas fue prohibida, implementándose desde un primer momento la educación remota, una manera utilizada inicialmente como un paliativo ante un escenario que se pensó sería transitorio. Los estudiantes tuvieron que hacer el esfuerzo de continuar aprendiendo desde sus casas, realizando actividades en sus materiales didácticos o a través de plataformas de comunicación asincrónica. Con el paso del tiempo, se fueron tomando medidas sobre la marcha para poder ofrecer un servicio virtual que pudiera incorporar la sincronía en las aulas, teniendo al profesor y a los estudiantes conectados a la red durante varias horas al día.

La ausencia de equipamiento adecuado en los hogares, la deficiente conectividad y la escasa capacitación han sido factores determinantes en la constitución de una nueva forma de comunicarse e interactuar con los otros⁴. Muchos estudiantes perdieron contacto con sus compañeros de clase y con sus docentes; su comunidad enmudeció, los espacios de encuentro diario se desvanecieron, se recortó la posibilidad de compartir el día a día con los demás integrantes de la comunidad escolar y, con todo ello, los momentos de esparcimiento también se perdieron.

Los esfuerzos de las escuelas por establecer espacios sincrónicos de estudio permitieron que los estudiantes de escuelas con condiciones favorables para la implementación de esta nueva modalidad educativa mantengan contacto en tiempo real con sus docentes y compañeros, a través de plataformas virtuales, y que sus aprendizajes no se vean interrumpidos. Pero, sobre todo, permitieron que la comunidad educativa pueda salvaguardar a los suyos en una situación tan crítica, pues, como menciona De Sousa, las sociedades tienen capacidad de adaptación cuando se requiere y, sobre todo, cuando se trata de salvaguardar el bien común⁵.

La escuela, es un espacio de formación del Ser, por lo tanto, es un espacio de aprendizaje multidimensional⁶. Este hecho ha dado pie a que el estudio que desarrollamos aquí busque ir más allá de la convivencia en el aula, pues entendemos que la escuela no se define entre cuatro paredes ni se restringe a la transmisión de conocimiento. La escuela es un lugar de convivencia y crecimiento personal, un espacio donde se generan redes positivas de amistad, de soporte emocional, de crecimiento identitario y, por lo tanto, un ambiente donde el sentido de pertenencia es fundamental. La escuela es una organización compleja que dentro de un territorio dinamiza las relaciones de una comunidad que diariamente trabaja por el bienestar y la formación de sus miembros⁷.

La escuela seguirá siendo, al margen del territorio, sea delimitado por conceptos tradicionales de territorios físicos o virtuales, el espacio social más adecuado para que los niños y adolescentes puedan aprender, reaprender, desaprender sin temores a fallar. La escuela permite ensayar para la vida y justamente en el hacer, aprender y convivir con los

⁴ Zuloaga, M., *op. cit.*, p. 178

⁵ De Sousa, B., *La cruel pedagogía del virus*. CLACSO, Buenos Aires, 2020, p. 79, Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200430083046/La-cruel-pedagogia-del-virus.pdf>.

⁶ Morin, E., *Los siete conocimientos necesarios para la educación del futuro* (Trad. M. Vallejo-Gómez) . UNESCO, París, 1999, p. 15, Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000117740_spa

⁷ Fullan, M. y Hargreaves, A., *La escuela que queremos: los objetivos por los cuales vale la pena luchar* (2ª ed.). Amorrortu, México, 2000, p. 8

demás, construye el Ser, pues las experiencias formativas apuntan hacia una trascendencia que permite posteriormente que los estudiantes se desarrollen en la sociedad⁸, siendo individuos de bien, con bases ciudadanas, democráticas y con una visión intercultural, en un mundo global y diverso, pero siempre, desde una comprensión de sí mismos.

En ese sentido, enfatizamos que la escuela no puede ser delimitada espacialmente en el aula, la escuela traspasa las fronteras del salón de clases, estableciéndose en la vida de cada estudiante como un espacio comunitario que promueve aprendizajes permanentes a través de la convivencia en los diversos encuentros disponibles, en la biblioteca, durante el almuerzo, en el recreo, en la salida, en los paseos, siendo todos, momentos de desarrollo socioemocional. La escuela es un espacio privilegiado que debe promover encuentros y construir relaciones en la diversidad⁹. Este ha sido el esfuerzo de los últimos años en las políticas públicas educativas, pues la escuela congrega la participación de sus miembros no solo desde una perspectiva académica, sino, sobre todo, social y psicológica-emocional.

Sin embargo, no se puede perder de vista que la pandemia ha transformado las estructuras de relacionamiento comunitario, y nos parece importante conocer si el SC se mantuvo entre los miembros de la escuela a pesar de la distancia física, pues en el contexto de la pandemia, el canal y medio de encuentro y comunicación utilizado ha sido una plataforma virtual, que, incluso proporcionando sincronía, hace que el contacto físico y las relaciones sociales cambien completamente, así como la manera de interacción con los demás.

Esta investigación se realizó un año y medio después de declarado el Estado de Emergencia, que derivó en el confinamiento obligatorio en el Perú, apartó a los estudiantes de las aulas, y tuvo como consecuencia que, recién este año se haya producido el retorno a clases presenciales.

En ese sentido, el objetivo del estudio ha sido conocer si en las nuevas circunstancias que enfrentó la escuela, el SC se mantuvo entre los estudiantes del nivel secundario de una escuela privada de Lima, entendiendo que su desarrollo puede contribuir a la adaptabilidad y, por lo tanto, al bienestar de los estudiantes. Para ello, se propuso la siguiente pregunta de investigación: ¿El sentido de comunidad ha podido mantenerse entre los estudiantes de nivel secundario de una escuela privada de Lima a pesar del cambio a una nueva modalidad de educación virtual?

Los hallazgos demuestran que el SC se mantiene a pesar del cambio a una nueva modalidad de educación virtual, y que, además, contribuye con la adaptabilidad de los miembros a nuevas situaciones, pues los inclina a enfrentar juntos los momentos difíciles que atraviesan juntos, anteponiendo el bien común y privilegiando las relaciones al interior del grupo. El SC, por lo tanto, contribuye al bienestar entre sus miembros.

⁸ Hurtado, F., La educación en tiempos de pandemia: los desafíos de la escuela del siglo XXI. CIEG, *Revista arbitrada del Centro de investigación y estudios gerenciales*, (44), 176-187, Asturias, 2020, p. 178, Recuperado de: [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44\(176-187\)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.44(176-187)%20Hurtado%20Tavalera_articulo_id650.pdf)

⁹ CNE - Consejo Nacional de Educación, *Proyecto Educativo Nacional - PEN 2036 – El reto de la ciudadanía plena*. CNE, Lima, 2020, p. 47, Recuperado de: <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/6910>

1 fundamentación teórica

Con la pandemia, el servicio educativo tuvo que iniciar un proceso veloz de adaptabilidad a un nuevo escenario, una forma distinta de entender su contexto y sus espacios, y con ello, aprender a actuar fuera del espacio concreto como lo conocía y que había sido hasta entonces, la plataforma donde se realizaban todas las actividades curriculares y extracurriculares de una institución educativa¹⁰. Las escuelas empezaron a desenvolverse, sin alternativa, dentro de una atmósfera virtual que, hasta hace poco, había sido ensayada por algunas instituciones de manera aleatoria y sin mucha consistencia. Es necesario precisar, además, que estas iniciativas eran realizadas en aquellas instituciones educativas que contaban con herramientas tecnológicas y conectividad. Estos cambios produjeron el ensanchamiento de brechas sociales en los países que no estuvieron preparados para la virtualidad, pero también, trajo oportunidades en los avances en cuanto al uso y apropiación de TICs¹¹.

Se produjo entonces un cambio de territorio, entendiéndose ahora como entorno de acción, el ecosistema virtual o el ciberespacio. Este territorio, como menciona Lechón y Ramos, “es un territorio efectivo no virtual, formado por comunidades, formas de gobierno, su propia historia, derechos, y movimientos sociales específicos.”¹²

El cambio de territorio trajo consigo una manera distinta de hacer de todas las áreas de la escuela, generando una transformación en la implementación misma. Es claro que la nueva forma en que se desarrollaron los procesos educativos produjo estrés en los gestores, en los docentes, en los padres de familia y por supuesto, en los estudiantes que, aunque se tiene la idea de que estos estudiantes pertenecen a la generación tecnológica, muchos no tienen las capacidades necesarias para llevar a cabo las actividades de aprendizaje de manera virtual, ni la disciplina que se requiere para desarrollar aprendizajes en esa modalidad. s¹³.

Estos cambios y rupturas de muchas formas tradicionales de hacer en educación, como se ha mencionado, no son malas en sí mismas, pues existen aspectos positivos para aquellos que han podido vivir en este nuevo territorio. El haber transferido los espacios de interacción físicos a los virtuales, ha permitido que una porción de la población estudiantil en el Perú haya mantenido contacto con su escuela, según datos de INEI¹⁴, el 82,1% de la

¹⁰ Reimers, F. y Schleicher, A., *Un marco para guiar una respuesta educativa a la pandemia del 2020 del COVID-19*. Enseña Perú, Lima, 2020, p. 12, Recuperado de: https://globaled.gse.harvard.edu/files/geii/files/un_marco_para_guiar_una_respuesta_educativa_a_la_pandemia_del_2020_del_covid-19_.pdf

¹¹ Zuloaga, M., *op. cit.*, p. 177

¹² Lechón, D. y Ramos, D., ¿Es Internet un territorio? Una aproximación a partir de la investigación del hacktivismismo en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, 20(62), 273-301, México, 2020, p. 290, Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/est/v20n62/2448-6183-est-20-62-273.pdf>

¹³ López, M., Andrés, S., Trayectorias escolares en la educación superior ante la pandemia ¿continuar, interrumpir o desistir? En J. Girón (Ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 66-74). UNAM, Ciudad de México, 2020, p. 104, Recuperado de: https://www.iiisue.unam.mx/investigacion/textos/educacion_pandemia.pdf

¹⁴ INEI - Instituto Nacional de Estadística e Informática, *El 94,2% de la población de 6 a 11 años que cursa educación primaria recibió clases virtuales* [Comunicado de prensa], Lima, 2020, p. 1, Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/el-942-de-la-poblacion-de-6-a-11-anos-de-edad-matriculados-en-educacion-primaria-recibieron-clases-virtuales-12384/>

población de 12 a 16 años matriculados en algún año de educación secundaria recibieron clases a distancia. No podemos negar que la educación virtual ha evidenciado tener fortalezas, entre ellas, además de la ubicuidad, la potenciación del aprendizaje autónomo¹⁵. Asimismo, a partir de la implementación de las clases remotas en casa, se ha elevado la participación de los padres de familia en la dinámica escolar de los estudiantes¹⁶.

Si bien es cierto, existe evidencia de que estos cambios en la educación no son negativos en sí mismos, es innegable que aquellas personas que no pudieron incorporarse al nuevo territorio quedaron relegadas. En el Perú, según cifras de INEI, de cada 100 hogares en el país, solo 36 tienen al menos una computadora disponible ya sea para uso exclusivo del hogar, para el trabajo o ambos¹⁷. Esta data evidencia que no todos pudieron interactuar, no todos mantuvieron sus prácticas cotidianas en la escuela, identificada no solo como espacio de aprendizaje, sino también de convivencia con la comunidad.

Para actuar en este nuevo territorio, se requieren ciertos elementos que, como lo menciona Serrano¹⁸, conforman el conjunto de canales y herramientas que hacen posible que las complejas relaciones humanas se puedan producir a distancia, de manera instantánea y cubriendo todo el mundo. El mismo autor menciona que deben coexistir en este territorio: “las infraestructuras de telecomunicación, los protocolos de Internet y los instrumentos que hacen funcionar la web como red de enlaces”¹⁹.

Dentro de los enfoques de la educación virtual, el modelo teórico de comunidad de investigación, asevera que la construcción del conocimiento en entornos virtuales se produce gracias al desarrollo de una comunidad que se caracteriza por tres presencias: la docente (referida a todo elemento académico-pedagógico), la social (la proyección individual a través de diversos canales donde se muestran afectos, confianza y sentido de pertenencia), y, por último, el cognitivo²⁰.

Para poder enfrentar cambios tan grandes como los producidos por la Covid-19 en las estructuras sociales y, específicamente en lo educativo, se hace oportuno estudiar la importancia sobre lo que una comunidad cohesionada puede lograr.

1.1 Estado de la cuestión

Estudiar sobre el SC en la escuela, permite evidenciar elementos importantes que podrían contribuir positivamente en los resultados esperados de las instituciones educativas. Conocer y tener en cuenta cómo es su comunidad al momento de implementar sus prácticas podría ser beneficioso, pues es tarea de la escuela desarrollar la formación integral de sus

¹⁵ Fernández, R. y Valverde, J., Comunidades de práctica: un modelo de intervención desde el aprendizaje colaborativo en entornos virtuales. *Comunicar*. XXI(42), 97-105, Huelva, 2014, p. 104 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.3916/C42-2014-09>

¹⁶ Pire, A., Instrumento para evaluar la relación escuela familia en el proceso educativo virtual provocado por la COVID-19. *Revista Conrado*, 16(77), 298-306, Cienfuegos, 2020, p. 299, Recuperado de: <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1600/1583>

¹⁷ INEI – Instituto Nacional de Estadística e Informática, *Estadísticas de...*, op. cit., p. 1

¹⁸ Lechón, D. y Ramos, D., op. cit., p. 284

¹⁹ *Ídem*

²⁰ Garrison, D. y Anderson, T., *El e-learning en el siglo XXI*. Octaedro., Medellín, 2005, p. 52

estudiantes, personas que, en el futuro, puedan desempeñar sus roles en la sociedad y una ciudadanía plena. Para lograr tal ciudadanía, de acuerdo al Proyecto Educativo Nacional, no se puede reducir la educación solo a los aprendizajes que se desarrollan en la escuela, pues las personas logran alcanzar su potencial en la interacción con los demás, en la diversidad de actores y de espacios que allí se promueven.²¹

Fernández y Valverde afirman, luego de un estudio realizado sobre el modelo de comunidad de indagación, que el fuerte SC eleva la participación de los estudiantes en su acción formativa²². La relación positiva que se establece en este estudio permite destacar que el SC en la escuela y, en este caso, en una comunidad escolar en la virtualidad, es fundamental para un mejor desempeño de los estudiantes.

Por otro lado, Haines, Hurlbert y Beggs mencionan que las personas con alto sentido de vínculo a su comunidad dan apoyo social a los demás²³. Es decir, el SC podría contribuir a que los miembros de una escuela se ayuden activamente y puedan enfrentar los cambios y adaptarse a ellos con más facilidad.

Sobre el SC, Sarason la define como la percepción de analogía e interdependencia con los demás, y, menciona, además, que ese SC induce a querer mantener esa interdependencia realizando lo que se espera de cada uno. Asimismo, existe un sentido de pertenecer a un grupo ampliado que otorga estabilidad y confianza²⁴.

Posteriormente, McMillan y Chavis construyeron un modelo del SC que está compuesto por cuatro dimensiones: la pertenencia, la influencia, la satisfacción de necesidades y la conexión emocional²⁵. De acuerdo con los autores, estas dimensiones trabajan unidas para consolidar el SC, quiere decir que, cuanto más presentes estén los elementos y cuanto más elevado sea el nivel de presencia de estos entre sus miembros, se producirá una experiencia más fuerte del SC²⁶. Este modelo fue utilizado para el estudio del SC en una perspectiva general, aplicado a diversas comunidades.

A partir de la teoría sobre el SC de McMillan y Chavis, las autoras Prati, Cicognani, y Albanesi estudian el SC particularmente en la escuela, afirmando que este constructo es válido, pues se trata de un contexto físico y social de desarrollo humano y la definen como la percepción que tienen los estudiantes a través del sentido de pertenencia hacia la conexión emocional y la satisfacción de sus necesidades personales²⁷.

²¹ CNE - Consejo Nacional de Educación, *op. cit.*, p. 19

²² Fernández, R. y Valverde, J., *op. cit.*, p.

²³ Haines, V. A., Hurlbert, J. S. y Beggs, J. J., Exploring the determinants of support provision: Provider characteristics, personal networks, community contexts and support following life events. *Journal of Health and Social Behaviour*, 37(3), 252-264, Washington, 1996, p. 263 Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.2307/2137295>

²⁴ Sarason, S. *The psychological sense of community: Prospects for a community psychology*. Jossey-Bass Inc Pub, London, 1974, p. 157

²⁵ Mcmillan, D.; Chavis, D. Sentido de comunidad: una definición y una teoría. *Revista de Psicología Comunitaria*. 14(1), 6-23, Philadelphia, 1986, p. 15, Recuperado de: [https://doi.org/https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1<6::AID-JCOP2290140103>3.0.CO;2-I](https://doi.org/https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1<6::AID-JCOP2290140103>3.0.CO;2-I)

²⁶ *Ídem*

²⁷ Prati, G., Cicognani, E. y Albanesi, C., Psychometric properties of a multidimensional scale of sense of community in the school. *Front. Psychol.*, 8:1466, 2017, p. 2, Recuperado de: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01466>

Asimismo, la experiencia del SC se relaciona significativamente con el estado de bienestar de los estudiantes, tal como lo afirma Prati y Cicognani quienes concluyen que el SC es un predictor importante del bienestar de los estudiantes en la escuela²⁸. En este mismo sentido, Leiva et al. señalan que durante la adolescencia el SC y bienestar se encuentran asociados; es decir, a mayor sentido de comunidad, mayor bienestar²⁹.

Para el presente estudio del SC en la escuela se tomaron las tres dimensiones que presentan Prati, Cicognani, y Albanesi que son: la pertenencia, las oportunidades y la conexión emocional³⁰, las mismas que muestran en la Tabla 1 junto a su definición.

Tabla 1

Caracterización del Sentido de Comunidad en la escuela

Sentido de Comunidad en la Escuela	
Dimensiones	Concepto
Pertenencia	Es el sentimiento de pertenencia e identificación con la escuela, percepción de seguridad emocional.
Oportunidad	Es la percepción de disfrutar de oportunidades para satisfacer necesidades y tener influencia a través de dicha pertenencia.
Conexión Emocional	Son las relaciones y lazos emocionales establecidos con otros miembros de la comunidad escolar.

Nota: Adaptado de Prati, Cicognani y Albanesi³¹

A su vez, estas tres dimensiones están compuestas por diez ítems que componen el instrumento Escala de Sentido de Comunidad en la Escuela (SoC-S) el cual ha sido muy utilizado para la medición del SC y su relación con el bienestar de los estudiantes.

En la investigación realizada por Cicognani, Zani y Albanesi, sobre el sentido de comunidad en la adolescencia, los autores afirman que el SC crece por las experiencias positivas con los compañeros y actores importantes en los distintos espacios, entre ellos la

²⁸ Prati, G. y Cicognani, E., School sense of community as a predictor of well-being among students: A longitudinal study. *Current Psychology*, 40, 939-943, 2021, p. 939, Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s12144-018-0017-2>

²⁹ Leiva, L., Mendoza, A., Torres-Cortéz, B. y Antivilo-Bruna, A., Relación entre sentido de comunidad, bienestar, salud mental y género en adolescentes escolarizados. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 20(2)1-14, Valparaíso, 2021, p. 3, Recuperado de: <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/view/2205>

³⁰ Prati, G., Cicognani, E. y Albanesi, C., *op. cit.*, p. 2

³¹ Prati, G., Cicognani, E. y Albanesi, C., *op. cit.* p. 2

escuela, y que éstos pueden aportar positivamente en el desarrollo personal y la identidad social, así como contribuyen al aumento del bienestar social³². Es de esperar, según los resultados obtenidos, que estas puntuaciones en el SC sean más altas en aquellos que pertenecen a algún grupo formal, como la escuela, que en aquellos que no pertenecen a grupo alguno. Lo que es consistente con estudios previos donde se encontró que los adolescentes y jóvenes que participan en su comunidad desarrollan mayor SC que aquellos que menos participan. Los resultados también indicaron que las puntuaciones obtenidas en las dimensiones Pertenencia y Oportunidad eran más altas que la dimensión Conexión emocional, sugiriendo que las oportunidades que tienen los adolescentes para influir en su comunidad son un factor importante en el desarrollo del sentido de pertenencia. En este aspecto, aseveran que, aunque en algunas circunstancias la fuerte inversión emocional en la comunidad podría convertirse en una fuente de estrés para ellos, en otras el sentido de pertenencia puede ayudarles a reducir los niveles de estrés. En todo caso, a partir de lo que consideran una constante en sus diversos estudios, afirman que existe una influencia positiva del SC sobre el bienestar social de los jóvenes.

Para el caso de las escuelas chilenas, Oyarzún-Gómez³³ valida el instrumento de SoC-S y lo traduce al idioma español, dado que la versión original (Prati, Cicognani y Albanesi, 2017) fue elaborada en italiano. El estudio realizado en escuelas públicas de Chile demostró que era adecuada su aplicación en estudiantes de la secundaria de centros urbanos. En la versión al español de Oyarzún-Gómez podemos observar en la figura 1 la estructura del modelo, sus dimensiones y los diez ítems que las conforman.

Figura 1

Escala de Sentido de Comunidad en la Escuela



Nota: Oyarzún-Gómez³⁴

³² Cicognani, E., Zani, B. y Albanesi, C., Sense of Community in Adolescence. *Global Journal of Community Psychology Practice*, 3(4), 119-125, Chicago, 2012, p. 122, Recuperado de: <https://www.gjcpp.org/pdfs/2012-Lisboa-014-Sense%20of%20community%20in%20adolescence.pdf>

³³ Oyarzún-Gómez, D., *Propiedades Psicométricas de la Escala del Sentido de Comunidad en la Escuela. Validación de Instrumento (Proyecto 132-2018)*. Vicerrectoría de Investigación y Postgrado de la Universidad Autónoma de Chile, 2018

³⁴ Ídem

2 Metodología

Este estudio tiene como objetivo conocer si en las nuevas circunstancias que ha enfrentado la escuela, el SC se ha mantenido entre los estudiantes del nivel secundario de una escuela privada de Lima, entendiendo que su desarrollo puede contribuir a la adaptabilidad y, por lo tanto, al bienestar de los estudiantes.

Esta investigación se ha trabajado desde un enfoque cuantitativo, de tipo no experimental, transeccional, realizada en un único momento³⁵ y de alcance descriptivo, buscando alcanzar datos que nos lleven a obtener una descripción de la dimensión en estudio, que, en este caso, se trata del SC, dividido en tres dimensiones.

El cuestionario fue aplicado en cada aula de los cinco grados del nivel secundario a través de un formulario electrónico en formato Google Forms, por lo tanto, su aplicación fue virtual.

El estudio fue realizado en una escuela privada de Lima, ubicada en la zona urbana de la ciudad. La población de estudio está compuesta por estudiantes del 1° al 5° grado de nivel secundario, comprendidos entre los 12 y 17 años de edad. Esta población está conformada por 529 estudiantes en total de los cuales se obtuvieron 371 cuestionarios respondidos. Se trata de una institución educativa de clase media, con conectividad en sus hogares y con los recursos tecnológicos necesarios para la educación virtual. La institución dejó de brindar sus servicios presenciales desde marzo del 2020, por lo que los estudiantes estuvieron realizando todas sus actividades curriculares y extracurriculares a través de la plataforma virtual institucional. Esta muestra está detallada en la Tabla 2.

Tabla 2

Caracterización de la Muestra

Grado de Secundaria	Muestra	
	Participantes por grado	Edad
1°	69	12 -13 años
2°	126	13 - 14 años
3°	77	14 -15 años
4°	53	15 -16 años
5°	46	16 -17 años
Total	371	100%

³⁵ Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C., *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill Education, México, 2018, p. 176

El instrumento original para el recojo de información se denomina Scale of Sense of Community in the School (SoC-S)³⁶, y para la presente investigación se ha utilizado su versión adaptada al español y validada³⁷. Este instrumento evalúa el SoC-S y está compuesto por tres dimensiones: el sentido de pertenencia, oportunidades y conexión. Estas dimensiones a su vez se subdividen en diez ítems respondidos a través de una escala de Likert de cinco opciones que van desde 1 al 5 en el siguiente orden: 1 = no todo es cierto, 2 = no es muy cierto, 3 = bastante cierto, 4 = muy cierto y 5 = completamente cierto. Los diez ítems y su relación con las dimensiones se muestran en la Tabla 3.

Tabla 3

Ítems y su relación con las dimensiones

Ítem	Dimensión	Ítems
1	Pertenencia	Creo que esta es una buena escuela
2		Estoy orgulloso de pertenecer a esta escuela
3		Me siento seguro en mi escuela
4	Oportunidad	Paso mucho tiempo con otros estudiantes que asisten a esta escuela
5		Me gusta quedarme con otros estudiantes que asisten a esta escuela
6		En esta escuela, siento que puedo compartir experiencias e intereses con otros estudiantes
7	Conexión	En esta escuela, hay suficientes iniciativas para mí
8		En esta escuela, hay muchas iniciativas que pueden involucrar a los estudiantes
9		Mi escuela provee consejería y servicios de apoyo adecuados para los estudiantes
10		Los estudiantes están involucrados en la organización de una variedad de eventos escolares

³⁶ Instrumento desarrollado por Prati, Cicognani y Albanesi, *op. cit.*

³⁷ Versión desarrollada por Oyarzún-Gómez, *op. cit.*

Nota: Oyarzún-Gómez³⁸

El instrumento Escala de Sentido de Comunidad en la Escuela (SoC-S), tiene su propia fiabilidad de 0,889 según Alfa de Cronbach realizado por Oyarzún-Gómez³⁹. Sin embargo, en la presente investigación se realizó la prueba de fiabilidad para ver su aplicabilidad en esta realidad de estudio, lo cual según el Alfa de Cronbach resulta una fuerte confiabilidad de 0.869 para la variable SC y 0.795; 0.758 y 0.841 para las dimensiones de pertenencia, oportunidades y conexión emocional respectivamente.

Tabla 4

Estadística de fiabilidad del instrumento

Variable y dimensiones	Alfa de Cronbach	Nº de elementos
Sentido de Comunidad en la Escuela	,869	10
Pertenencia	,795	3
Oportunidades	,758	3
Conexión emocional	,841	4

De la misma manera fue necesario realizar el análisis factorial tal como se muestra en la tabla 2, que según la prueba de KMO y Bartlett, el valor de significancia observada resulta $p = 0.000$ lo cual es menor al valor teórico ($p < 0.01$), resultando el instrumento adecuado y aplicable en esta realidad de estudio.

Tabla 5

Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo.		,845
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	397,914
	gl	45
	Sig.	,000

³⁸ *Ídem*

³⁹ *Ídem*

3 Resultados y análisis

En el proceso de análisis estadístico de la información, se realizó en un primer momento la escala valorativa de medición. En este caso, se tomó como la más apropiada los niveles de bajo, medio y alto con los respectivos rangos tal como se muestra en la tabla 3; el valor mínimo para la variable es 10 y el máximo 50, cuyos rangos también oscilan de 10 a 50. Para las dos primeras dimensiones, el puntaje mínimo es de 3 y máximo de 20, y los rangos oscilan de 3 a 15, para la tercera dimensión el puntaje mínimo es 4 y máximo es 20, y los rangos oscilan de 4 a 20.

Tabla 6

Niveles de medición de la variable y las dimensiones

Variable y dimensiones	Mín	Max	Niveles de Medición		
			Bajo	Medio	Alto
Sentido de Comunidad en la Escuela	10	50	[10-23]	[24-37]	[38-50]
Pertenencia	3	15	[3-6]	[7-10]	[11-15]
Oportunidades	3	15	[3-6]	[7-10]	[11-15]
Conexión emocional	4	20	[4-9]	[10-15]	[16-20]

Un segundo momento del procesamiento consistió en hallar algunas medidas de tendencia central como la media, desviación estándar, así como las frecuencias y porcentajes tal como se observa en la tabla 4 y figura 1. En tal sentido, la media de la variable SoC-S es de 2.61 y desviación estándar de 0.53, de la misma manera la media y desviación estándar de las dimensiones reflejan valores similares.

Asimismo, se observa que, del total de 371 encuestados, 236 (63.6%) de los estudiantes perciben tener un alto nivel de SoC-S, 127 de ellos (34.2%) perciben un nivel medio de SoC-S y 8 de ellos (2.2%) perciben un bajo nivel de SoC-S.

En cuanto a las tres dimensiones, el comportamiento de los datos es similar; 303 de los estudiantes encuestados (81.7%) manifiestan tener un nivel alto de sentimiento de pertenencia e identificación con la escuela, 64 de ellos (17.3%) perciben tener un nivel medio de pertenencia y 4 de los encuestados (1.1%) suelen tener un nivel bajo de pertenencia e identificación con la escuela.

De la misma manera, 232 de los encuestados (62.5%) perciben tener un nivel alto de disfrutar de oportunidades para satisfacer necesidades y tener influencia a través de dicha pertenencia, 112 de ellos (30.2%) percibe tener un nivel medio y 27 de ellos (7.3%) percibe tener un nivel bajo.

Finalmente, 208 de los encuestados (56.1%) perciben tener un nivel alto de conexión emocional con otros miembros de la comunidad escolar, 151 de ellos (40.7%) perciben tener un nivel medio y 12 de ellos (3.2%) percibe tener un nivel bajo de conexión emocional con otros miembros de la comunidad escolar.

En la Tabla N°7 y en la figura 2, se pueden observar los resultados descritos de los niveles de frecuencia y porcentajes de la variable sentido de comunidad en la escuela, así como de las cuatro dimensiones estudiadas.

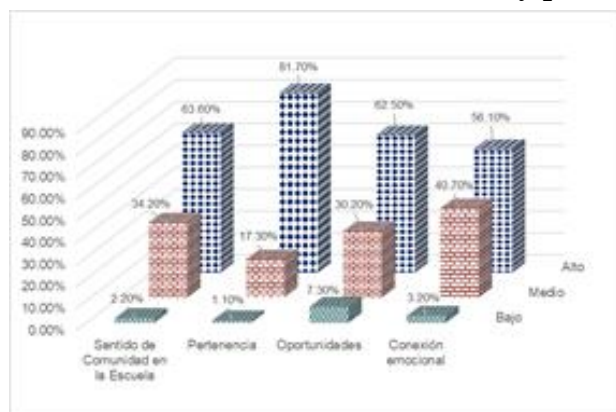
Tabla 7

Niveles de frecuencias y porcentajes de la variable y las dimensiones

Variable y dimensiones	X	Ds	Bajo		Medio		Alto	
			fi	%	fi	%	fi	%
Sentido de Comunidad en la Escuela	2.61	0.53	8	2.2	127	34.2	236	63.6
Pertenencia	2.81	0.42	4	1.1	64	17.3	303	81.7
Oportunidades	2.55	0.63	27	7.3	112	30.2	232	62.5
Conexión emocional	2.53	0.56	12	3.2	151	40.7	208	56.1

Figura 2

Niveles de frecuencias y porcentajes de la variable y las dimensiones



3 Discusión

El SC estudiado presenta un alto nivel de respuesta, lo que podría relacionarse con las experiencias positivas que se producen entre estudiantes y con actores importantes en los distintos espacios que la escuela ofrece⁴⁰. Sin duda, estas experiencias pueden establecerse como los grandes impulsores del desarrollo personal y la identidad social en una comunidad. De manera complementaria, tal como lo mencionan Prati y Cicognani, con el alto nivel de SC que se ha evidenciado en los estudiantes, se podría sostener que también podrían experimentar, a consecuencia de ello, un buen estado de bienestar⁴¹. Estos resultados pueden verse apoyados, asimismo, en lo referido por Leiva et al., quienes afirman que cuando “los estudiantes se encuentran en una comunidad educativa que satisface sus necesidades psicológicas, sociales y de recursos, resulta probable que también experimenten mayor bienestar”⁴².

En complemento a ello, los hallazgos de cada dimensión en particular fueron los siguientes:

A. Para la dimensión de Pertenencia, los resultados coinciden con Cicognani, Zani y Albanesi quienes encontraron en su investigación que las puntuaciones obtenidas en las dimensiones Pertenencia y Oportunidad eran más altas que la dimensión Conexión emocional⁴³. Es posible afirmar, entonces, que la alta puntuación obtenida en esta dimensión (81.79%), sugiere que existe en los estudiantes un sentido de pertenecer a un grupo ampliado que les otorga estabilidad y confianza⁴⁴, y que, por lo tanto, podría reducir sus niveles de estrés. Esta dimensión ha obtenido el más alto nivel de respuesta y desde un análisis de los resultados obtenidos de cada elemento de esta dimensión, en este período de

⁴⁰ Cicognani, E., Zani, B. y Albanesi, C. *op. cit.*, p. 119

⁴¹ Prati, G. y Cicognani, E., *op. cit.*, p. 939

⁴² Leiva et al., *op. cit.*, p.3

⁴³ Cicognani, E., Zani, B. y Albanesi, C., *op. cit.* p. 122

⁴⁴ Sarason, S., *op. cit.*, p. 157

aislamiento social obligatorio y a pesar de éste, la escuela ha podido proveer seguridad a los estudiantes y hacer que el sentido de orgullo se mantenga.

B. Para la dimensión Oportunidad, los resultados también coinciden con Cicognani, Zani y Albanesi quienes sugieren que las oportunidades que tienen los adolescentes para influir en su comunidad son un factor importante en el desarrollo del sentido de pertenencia. De acuerdo con sus hallazgos, concluyen que “los adolescentes y jóvenes que participan más en la vida comunitaria local tienen un SoC más alto en comparación con los jóvenes menos involucrados”⁴⁵. Por otro lado, los resultados obtenidos de esta dimensión evidencian que los estudiantes cuentan con los recursos necesarios para actuar en este nuevo territorio. Pues, tal como lo menciona Serrano, se requiere de ciertos elementos para que sea posible que las relaciones humanas se produzcan a distancia y de manera instantánea. Esta posibilidad, permite que los estudiantes puedan desarrollar interacciones y mantener relaciones sociales entre sus pares al margen de que éstas se realicen en un nuevo territorio⁴⁶.

Aunque muchos años antes, los avances de la ciencia y la tecnología ya habían conseguido conectar al mundo, es innegable que con la llegada del Internet se transformó nuestro entorno y la forma en que lo percibimos, así como nuestra forma de vivir y relacionarnos con los demás⁴⁷. Este nuevo entorno, además, no es ajeno para los estudiantes de nivel secundario que, más allá de los estudios, mantienen sus vínculos de amistad a través de otras plataformas, también virtuales.

Es posible afirmar, entonces, que los resultados sugieren que las oportunidades que tienen los estudiantes para establecer virtualmente interacciones recíprocas en las que pueda compartir sus experiencias e intereses con sus pares son un aspecto importante en su bienestar, sobre todo, porque les facilita gestionar sus relaciones y adaptarse a situaciones difíciles y de aislamiento como el que han venido viviendo durante la pandemia.

C. Para la dimensión de Conexión Emocional, un dato interesante es el relacionado a la puntuación alcanzada, la cual fue de 56.10%, en el nivel alto, y 40.70% en el nivel medio. Esta puntuación se da a pesar de la disminución de la interacción social presencial y la privación de posibilidades de desarrollo de las actividades habituales de los estudiantes con sus pares. El resultado coincide con Cicognani, Zani y Albanesi quienes afirman que, aunque en algunas circunstancias, una mayor inversión emocional en la comunidad podría convertirse en una fuente de estrés, en otras, como en el caso estudiado, el sentido de pertenencia puede ayudar a reducir los niveles de estrés⁴⁸. Los resultados muestran que los estudiantes reconocen que la escuela, a pesar de las circunstancias que limitan su accionar, ha venido brindándoles la oportunidad de contar con servicios de apoyo y conexión

⁴⁵ Cicognani, E., Zani, B. y Albanesi, C., *op. cit.* p. 122

⁴⁶ Lechón, D. y Ramos, D., *op. cit.* p. 284

⁴⁷ Kitsutani-Barrenechea, E. y Medina-Zuta, P., El buen vivir: eje de transformación educativa del ciudadano del mundo. *Maestro y Sociedad*, 18(3), 920-939, Santiago de Cuba, 2021, p. 928, Recuperado de: <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/5385/5027>

⁴⁸ Cicognani, E., Zani, B. y Albanesi, C., *op. cit.* p. 123

emocional con sus docentes y compañeros. Es posible concluir, por lo tanto, que la escuela no solo ha cumplido con desarrollar sus actividades curriculares delimitadas en el aula, sino que, al ofrecer otro tipo de actividades y espacios para el intercambio entre los estudiantes, se ha mantenido en el paso de la presencialidad a la virtualidad como un lugar de convivencia, en el que se generan y mantienen redes positivas de amistad y de soporte emocional, ayudando a los estudiantes a mantener el SC.

Consideraciones finales

Los resultados obtenidos para el SC como dimensión aglutinante de las tres dimensiones estudiadas indican que existe un elevado SC, con lo que se puede concluir que, a pesar de que la escuela tuvo que adaptarse repentinamente a un nuevo escenario y actuar en un espacio que no conocía, sin más alternativa que el de la virtualidad, los estudiantes pudieron encontrar en ella las herramientas que necesitaban para adaptarse a la nueva modalidad de educación y de relacionamiento con sus pares.

En cuanto a la pertenencia, se podría concluir que, durante este período de aislamiento social obligatorio, la escuela ha podido desarrollar espacios que generan seguridad en los estudiantes a pesar del contexto adverso. Consideramos que esta seguridad no está referida a una perspectiva territorial como era concebida antes de la pandemia, sino a una seguridad emocional, la misma que se puede haber producido por los diversos elementos y actores confluente: la participación de los docentes y su calidad en la mediación de las interacciones, las opciones de medios de comunicación disponibles, la supervisión y ciberseguridad de los entornos virtuales utilizados, por lo tanto, la seguridad en la identidad e imagen de los estudiantes, entre otros.

Para la oportunidad, se puede inferir que los estudiantes han podido sentir que su escuela ha brindado espacios para la convivencia desde un nuevo territorio virtual, donde la escuela ha promovido su permanencia como espacio de encuentro y sostenimiento de los vínculos que allí se generan. Para esta dimensión, la interacción es un elemento base, pues se evalúa el tiempo que pasan los estudiantes en grupo, las experiencias y los intereses que se comparten. Por lo tanto, de la mano con la primera dimensión de pertenencia, aunque en un porcentaje menor, la oportunidad de interacción ha estado muy presente, debido a las condiciones y recursos que la escuela pudo ofrecer.

Se observa que la conexión emocional ha sido la dimensión que arrojó un porcentaje menor en el nivel de respuesta. Consideramos que esta dimensión relacionada, mayoritariamente, a actividades extracurriculares o que, siendo curriculares, responden a una organización distinta a la del aula, parecen haber estado menos presentes. Aquí podría deducirse que las actividades dentro del aula han concentrado los esfuerzos de la escuela y que si bien, al igual que las dos dimensiones anteriores ha arrojado resultados positivos, hay aquí una evidente necesidad de mejora ya que, como se ha mencionado, la escuela no es el aula ni se restringe al desarrollo solo de aspectos cognitivos.

Finalmente, creemos que, sin duda, el gran reto que enfrentan las escuelas para los tiempos de postpandemia es la necesidad imperante de crear y recrear espacios de convivencia y encuentro para su comunidad, espacios que siempre han sido concebidos e implementados en territorios físicos, y que ahora, ha quedado evidenciado, es posible establecer en territorios virtuales. Todo esto con los consecuentes desafíos que traen consigo, como el contar con presupuesto económico destinado a la adquisición de tecnología y, sobre todo, al desarrollo de competencias tecnológicas que llegue a todos los actores y a todos los niveles de las escuelas.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 103 – 2023 - 1 ENERO - MARZO

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en febrero de 2023,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-
Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org